

R. Hace quince años que conozco á Besson.

*Santiago Besson*: No, no le conozco. Nunca le he hablado; nunca le he visto.

*Berard*: Yo conocia á Besson de vista, pero nunca le habia hablado; mirad, conocia á Besson como conozco á mi mujer. (Risas).

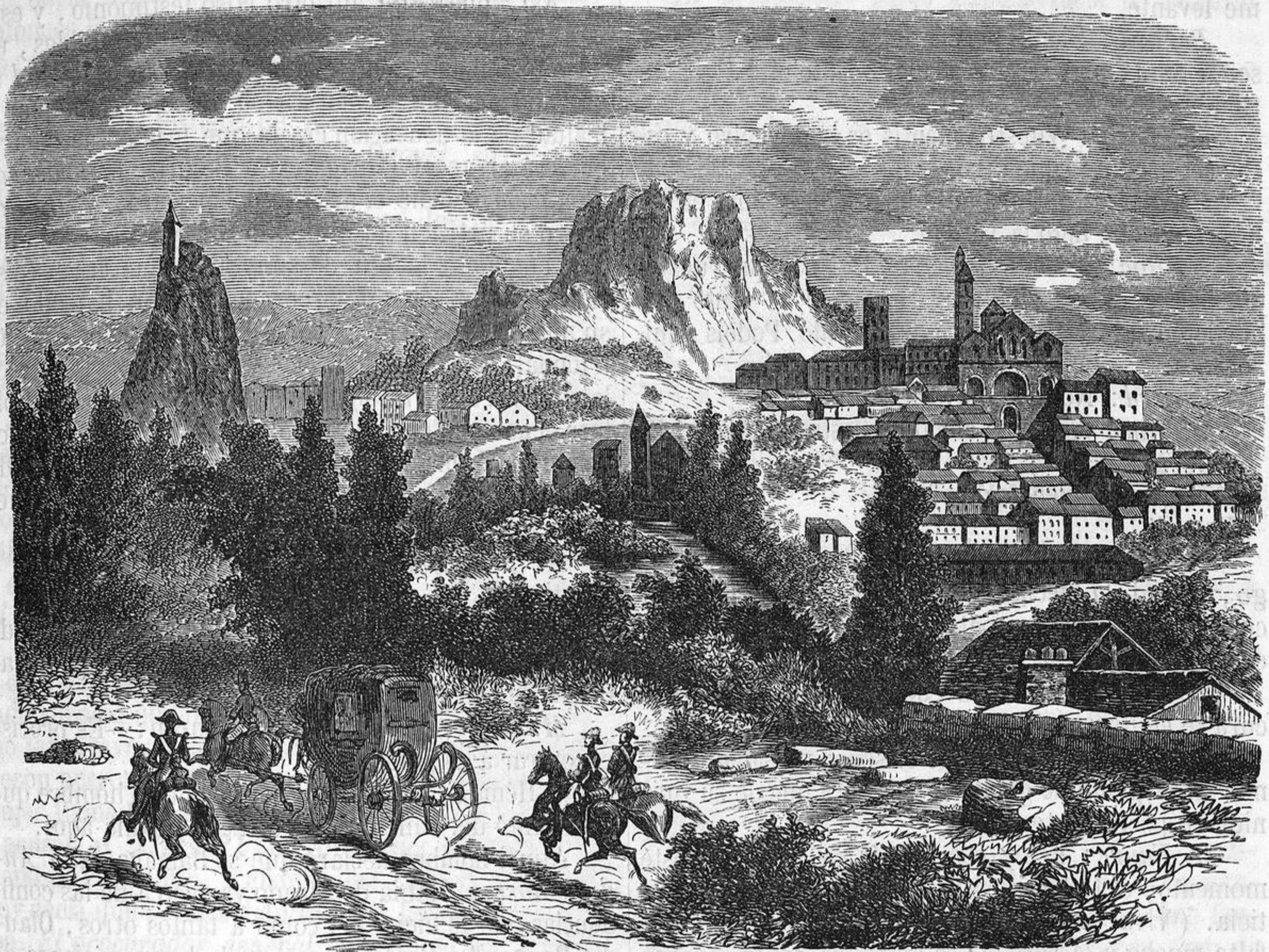
*El presidente*: ¿Fue verdaderamente el 1.º de setiembre cuando encontrásteis á Besson?

R. Sí, era un martes.

*M. Lachaud*: No quiero discutir con el testigo, eso vendrá despues. Solo quiero recordar la primera declaracion que prestó ante el juez de instruccion. Está probado que Berard trabajó en casa del cura M. Legat, el 1.º de setiembre á las siete de la noche.

*Berard*: Es cierto.

*M. Bac*: Lee por estenso toda aquella declaracion. De ella resulta, que las dos declaraciones son



Oia con angustia subir el coche lentamente la cuesta del monte Anis.

idénticas. Segun la primera, Berard volvió á casa del cura, quien le encargó que nada dijese. Berard habló al testigo Valentin Gouy de su encuentro con Santiago Besson.

Se llamó á *Valentin Gouy*, quien recordó el hecho.

*El presidente*: Besson, ya oís la declaracion del testigo; ¿pretendeis que sea falsa? ¿qué interés le suponeis?

*Besson*: No le conozco, nunca le he hablado.

*M. Santiago Legat*, de 49 años, cura (el testigo presta su declaracion escuchándose cada palabra.)—No puedo repetir mas que rumores y habladurias.

P. ¿Tuvisteis en vuestra casa, el 1.º de setiembre, á un obrero llamado Berard para componer colchones?

R. En aquel dia no tuve colchonero en casa.

*Berard* afirma que aquel dia fue cuando trabajó en casa del señor cura.—Acordaos bien, señor cura, de que estuve dos veces en vuestra casa, la primera para componer colchones viejos, y la segunda para hacer otros nuevos.

*M. Legat*: Sí, fuisteis dos veces á mi casa, pero ninguna fue en el 1.º de setiembre.

*Berard*: Estais en un error.

*M. Legat*: Estoy muy seguro de que no fué á mi casa en ese dia. No puedo equivocarme; en ese dia me hallaba algo indispuerto y me acosté muy temprano.

*Berard*: Estaba yo allí.

*M. Legat*: Estoy muy seguro de que no.

*Berard*: Y yo estoy muy seguro de que sí.—Habia un reloj en el cuarto en que nos hallábamnos y ví muy bien la hora.